

Mi Experiencia Como Estudiante en la Orden Rosacruz AMORC Desde joven tenía una inquietud por el conocimiento místico. Después de cansarme de buscar y buscar la verdad del universo y el conocimiento místico, encontré mi camino a la edad de 20 años. La Antigua Mística Orden Rosacruz. Una Orden Mística antiquísima, que data desde los tiempos de las pirámides, de las Escuelas de los misterios y de los sabios de la antigua Grecia. Ese anuncio despertó en mí un gran interés por conocer a esa organización mística e internacional. Sin perder tiempo rápidamente llene el cupón y solicite más información. Estaba muy ansioso porque me llegara la información que había pedido, hasta que un día el correo me trajo lo que esperaba. Comencé rápidamente a leer y cada vez que leía un artículo se despertaba en mí un gran interés y el deseo de solicitar y hacerme miembro. Decidido, solicite ser miembro y envié el cupón de registro con la cuota que se me pedía. Para mí fue de gran regocijo cuando llego mi primer material de estudios. Comencé a leer, a estudiar y lo mejor de todo que comencé mis periodos de meditación. Estos estudios contenían material de lectura de temas místicos con ejercicios para desarrollar tus centros psíquicos o chakras y meditar periódicamente. Estaba muy fascinado con todo el material de estudio. Continúe mis estudios rosacruces, también estudiaba en la universidad y trabajaba parte del tiempo. La Orden me envió una lista de las logias rosacruces del mundo entero, a la cual podía asistir, si así lo deseaba. Encontré que en mi pueblo Mayagüez, PR había un capítulo rosacruz que se reunían los domingos y decidí asistir. Fue de gran alegría encontrarme con personas rosacruces tan maravillosas que tenían mis mismas inquietudes y aspiraciones. Continúe yendo a estas reuniones donde se efectuaban iniciaciones, convenciones a nivel regional, conferencias, convocatorias, experimentos y otras actividades místicas. Luego con el tiempo serví como oficial ritualístico, secretario, hasta que luego serví como maestro del organismo. Servir como Maestro fue para mí algo maravilloso, ya que tu ser se llena de grandes vibraciones, tu mente y tu ser están en armonía. Estar en comunión con mi ser interno, aprendí que hay mentes maestras esperando comunicarse contigo para ayudarte en tu desarrollo. Dando como verdad el proverbio: “Cuando el estudiante esté listo aparecerá el Maestro” Verdaderamente encontré mi camino y seguiré en el, porque mi evolución debe continuar encarnación tras encarnación.

Fraternalmente,  
Frc. Roberto G.

